

ECOS

Órgano del Instituto de Historia de la UASD

Año XXIV, Vol. 1, No. 14

Enero-junio de 2017

## El *Club Nosotras*, su influencia en la cultura dominicana<sup>1</sup>

Ángela Hernández Núñez<sup>2</sup>

Recepción: 13 de abril 2017

Aprobación: 5 julio 2017

### RESUMEN

Se escogió el *Club Nosotras*, fundado en 1927, para resaltar la importancia de la labor pionera del feminismo en el país. Se resalta la notable y poco conocida influencia de esta entidad cultural en diversos ámbitos de la República Dominicana y cómo de la misma surgió la Acción Feminista Dominicana, organización que desplegó una amplia e intensa labor en casi toda la geografía nacional. Se ofrece

<sup>1</sup> Este artículo, inicialmente, fue una conferencia ofrecida en la Academia Dominicana de la Lengua el 6 de marzo del año 2008. Se mantuvo inédito, hasta ahora que se publica en la revista *Ecos* del Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo con motivo de conmemorarse en el 2017 el 90 aniversario de la fundación del *Club Nosotras*.

<sup>2</sup> Ángela Hernández Núñez es una reconocida narradora y poeta. Ha publicado varios libros de poemas, cuentos y novelas. Entre otros, destacan, *Alótopos*, *Masticar una rosa*, *Mudanza de los sentidos* y *Charamicos*. Textos suyos han sido traducidos al inglés, francés, italiano, islandés, bengalí y noruego. En el 2016 le fue otorgado el Premio Nacional de Literatura de la República Dominicana. Es una defensora de los derechos humanos y civiles, especialmente de las mujeres.

también una muestra de las reacciones desatadas en torno al feminismo y las feministas. Se presenta el panorama en que este fructífero movimiento fue socavado por la tiranía de Trujillo desde los inicios del régimen. Se detalla, asimismo, la relevancia de la revista *Fémína*, fundada en 1922 en San Pedro de Macorís, sus aportes y avatares.

**Palabras claves:** Revista *Fémína*, *Club Nosotras*, Acción Feminista Dominicana, feminismo, pionera del feminismo

**Summary:** The *Club Nosotras*, founded in 1927, was chosen to emphasize the importance of the pioneering work of feminism in the country. It highlights the notable and little known influence of this cultural entity in various areas of the Dominican Republic. And how, out of this, arose the Dominican Feminist Action, organization that deployed a wide and intense work in almost all the national geography. There is also a sample of the reactions unleashed around feminism and feminists. It presents the overview in which this fruitful movement was undermined by Trujillo's tyranny from the beginnings of the regime. It also details the relevance of the *Fémína* magazine, founded in 1922 in San Pedro de Macorís, its contributions and avatars.

**Keywords:** *Fémína* Magazine, *Club Nosotras*, Dominican Feminist Action, feminism, pioneer of feminism

## INTRODUCCIÓN

Las razones por las cuales se ha escogido un tema tan específico y lejano en el tiempo, y que vinculan tanto la lengua como la historia, son las siguientes:

1ro. La lengua, ya sabemos, identifica la cultura; y más aún, la vida, sus accidentes y movimientos. Las tensiones sociales y sus soluciones en cualquier sentido, tanto como las desafortunadas capitulaciones del espíritu, se manifiestan en la lengua, en lo cotidiano y en lo creativo. En la lengua está plasmada la historia de la humanidad y la de cada pueblo. En lo que

concierno a una faceta de la historia dominicana, es pertinente decir que literatura, feminismo y cultura formaron un solo conjunto en las ideas y forma de operar de las intelectuales dominicanas de los años 20 y 30 del pasado siglo XX. Su libertad de expresión estaba implicada en cuanto hacían y soñaban.

2do. Algo cardinal que por entero atañe a todos, mujeres y hombres, artistas del pensamiento, de la palabra y la imaginación, es el comprender los nexos entre los procesos creativos y las relaciones institucionales y de poder social, que bien podrían formularse como la relación entre la libertad del espíritu y sus posibilidades de expresarse en la colectividad; la participación o la marginación.

Las obras y la actividad de las mujeres de los años que estudiamos nos permiten formarnos una idea sobre este aspecto. Artículos, discursos y ensayos, dispersos en revistas y periódicos, constituyen un material revelador. Por desgracia, algunos, como el periódico publicado por la Acción Feminista Dominicana resultan irrecuperables. La académica Daysi Cocco de Filippis, una de las pocas personas que han prestado atención a la palabra de las dominicanas a lo largo de más de un siglo, afirma que: "En la República Dominicana el ensayo escrito por las mujeres ha sido mayormente contestatario y presenta una historia paralela y un diálogo que a veces parece ser con sordos sobre la condición, posición y participación de la mujer en la sociedad dominicana."<sup>3</sup>

3ro. Resulta relevante el estudio de los mecanismos políticos y psicológicos mediante los cuales el poder dictatorial, entonces incipiente —no olvidemos que nos referimos al Trujillo de 1931-1932, en cuyo gobierno participaban figuras como Max y Pedro Henríquez Ureña—, coopta, o más bien seduce, al pujante y pionero esfuerzo de las mujeres por sus derechos,

<sup>3</sup> Daysi Cocco de Filippis, *Madres, maestras y militantes dominicanas (Fundadoras)*, (Santo Domingo: Colección Tertuliando. Editora Búho. 2001), p. 21.

justo cuando este empezaba a dar visos de movimiento en rápida expansión. Sus promotoras actuaban con una noción afín a aquella de Camila Henríquez Ureña: “Un movimiento cultural importante es siempre de conjunto, y necesita propagarse en sentido horizontal.”<sup>4</sup>

Esclarecer este asunto es tarea pendiente.

4to. Las contribuciones del *Club Nosotras* en los años 20 y 30 se han mantenido casi invisibles para los historiadores de la cultura dominicana.

## 1. LA SENSIBILIDAD Y EL VALOR DE UN NÚCLEO DE MUJERES

Los años veinte del siglo XX fueron el escenario de cambios sin precedentes en la conciencia, la sensibilidad y el lenguaje expresivo de un núcleo de vanguardia cultural y social de mujeres dominicanas.

En la entonces próspera ciudad de San Pedro de Macorís, en 1922, la maestra Petronila Angélica Gómez fundó la revista *Fémína*. En el 1927, en Santo Domingo, Abigail Mejía fundó el *Club Nosotras*, del cual surgiría la *Acción Feminista Dominicana*.

Tras ocho años de ocupación por tropas y representantes de la política expansionista de EEUU, República Dominicana recuperó airoosamente su soberanía en 1924. Muchas dominicanas se estrenaron en la arena pública durante la resistencia cívica a la ocupación, especialmente a través de la *Junta Patriótica de Damas* (recordemos que sería en 1942 cuando obtendrían derechos ciudadanos), entre ellas, la maestra Ercilia Pepín.

María Angélica Gómez, en el libro *Contribuciones al Feminismo Dominicano*, que escribiera con la colaboración de Delia Weber en las postrimerías de su vida (1952), ciega y recluida en un asilo de ancianos, dice:

<sup>4</sup> Camila Henríquez Ureña, *Feminismo y otros temas sobre la mujer en la sociedad*, (Santo Domingo: Editora Taller. 1985), p. 66.

“No podemos pasar por alto su actuación durante la llamada “Semana Patriótica”, en el año 1920, cuando la ocupación americana a nuestro país. Fue esta, oportunidad de alto concepto, en que la dominicana demostró sus gestos patrióticos y sus arrestos cívicos. Brillan estos nombres: Luisa Ozema Pellerano de Henríquez, Cristina Morales, C. Heureaux, Orfelina Vicens, Mélida Morales; en rifas, subastas y ventas, van de aquí, vienen de allá.

Una comisión de valerosas damas, integrada por la Licda. Eduvigis Rosa y otras, cuyos nombres no recordamos ahora todos, se le presentó al jefe yanqui pidiéndole los armamentos guardados en el arsenal. “Estas armas, (le dijo en un arranque de patriotismo una de ellas), las necesitamos para la defensa de nuestros compatriotas.

Rosa de Nouel Henríquez, hace \$500 de la rifa de una sortija. ALTAGRACIA DELFÍN IGNECO, cede a la junta patriótica en La Romana, su casa, donde vivía, única herencia de su padre, para rematar una bandera dominicana en subasta. Estos elocuentes servicios de la dominicana fueron realizados para recobrar la perdida soberanía.<sup>5</sup>

En 1921, en *La Vanguardia* de Barcelona, aparecen artículos de Abigaíl Mejía, en los que la joven escritora denuncia la ocupación y solicita a España pronunciarse a favor de la República Dominicana. Se suma a quienes exigen la desocupación sin condiciones y dice de su patria: “Quiere ser libre, más del todo, sin ningún gato en acecho ante la abierta puerta de su jaula –que tal sería concertando pactos y condiciones con quienes indebidamente cerraron el portal de sus libertades.”<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Petronila Angélica Gómez, *Contribución para la historia del Feminismo Dominicano* (Ciudad Trujillo: Editorial Librería Dominicana. 1952), pp. 82-83.

<sup>6</sup> Abigaíl Mejía. *Obras Escogidas*, Tomo I. Comps.: Arístides Incháustegui y Blanca Delgado Malagón. (Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. 1995), p. 30.

La maestra Mercedes Mota, quien se había marchado a Nueva York con sus tres sobrinas, hijas de la fallecida maestra Antera Mota, colaboró en esta ciudad, en unión de otras dominicanas, “en la tarea cumplida por el Comité de Damas en días luctuosos para nuestra desventurada patria”<sup>7</sup>, según destaca Julio Jaime Julia.

## 2. LA REVISTA *FÉMINA*

El 15 de julio de 1922 aparece el primer número de *Fémina*, “Revista de Literatura, Ciencias y Artes consagrada a la Mujer”. El editorial se titula: “Educación o Muerte” y en este se fijan los propósitos patrióticos y a favor de la expresión intelectual de la mujer, considerada, “por su sensible condición espiritual” la llamada “a señalar a la generación que se levanta en medio de esta desolada condición político-social que atraviesa nuestra Patria, el derrotero salvador.”<sup>8</sup>

El editorial denota un feminismo aún temeroso de tocar ciertas tradiciones atinentes al hogar y a la familia. Asimismo, se advierten ecos de las ideas hostosianas. Pero la mujer todavía no se piensa un sujeto con derecho propio, aunque esa perspectiva iría evolucionando en números subsiguientes de la revista. Es significativo, por otro lado, que este primer número contenga lo que sería una constante en las feministas de la época, en distintos matices: la patente preocupación sobre el destino del país. De cierto modo, hay una toma de posición política. Sobre la directora de *Fémina* Delia Weber señaló que, además de ejercer el magisterio, “fue la primera mujer que desplegó la bandera del feminismo en la República Dominicana. Y desde “*Fémina*” su campaña en defensa y beneficio de la mujer fue

<sup>7</sup> Julio Jaime Julia, *Haz de Luces*, (Santo Domingo: Colección Hermanas Mirabal, CIPAF. 1990), p. 87.

<sup>8</sup> Petronila Angélica Gómez. *Contribución para la historia*. Pp. 11 y 12.

constante, mereciendo el reconocimiento de altas personalidades del país y del extranjero.”<sup>9</sup>

La mencionada publicación tiene el mérito de haber sido una de las escasas revistas culturales dominicanas que duró más de una década de salida regular. Si se toma en cuenta la limitadísima posición de la mujer en empresas, por entonces, resulta admirable que *Fémína* se sostuviera y que funcionara además como editora. Ofrecía sus páginas para publicidad y, de hecho, contaba con un número considerable de anuncios comerciales, sobre todo en los primeros años.

#### LITERATURA, FÉMINA, FEMINISMO

Las promotoras de *Fémína* se propusieron que la revista impulsara y apoyara la actividad literaria de las dominicanas. Ofreció espacio para que las escritoras establecidas y las que estaban iniciándose se expresaran. En sus páginas se encomia todo logro de las mujeres, como colectividad y como individuos.

Delia Weber tenía a su cargo una página literaria. Amada Nívar, Evangelina Rodríguez, Ercilia Pepín, Rosa Smester, Mignón Coiscou, Isabel Vda. Pellerano, María Patín Pichardo, Carmen Lara, Petronila Angélica Gómez, Livia Veloz y Amada Nívar de Pittaluga, entre otras, se cuentan entre las principales plumas. Unas se quedarían en estampas ligeras y versos de amanerado sentimentalismo, otras se convertirían en prosistas, poetas y artistas que, respetando su propia visión (visión incipiente), en búsqueda de su propia voz y de su lugar en el mundo, enriquecieron el acervo cultural del país. Para apreciar esto es obligatorio estudiarlas y comprenderlas en el contexto. La injusticia que arrojaba su género ya perdía el característico ropaje de naturalidad. Estas mujeres querían compartir la nue-

<sup>9</sup> Delia Weber, en la introducción al libro *Contribución para la Historia del Feminismo Dominicano*, de Petronila Angélica Gómez. Pp. XI y XII.

va mirada que sobre la mujer se iba conformando. Su lento, y ya indetenible, autodescubrimiento.

En el número del 15 de julio de 1925<sup>10</sup> la revista exhibía cómo se había reforzado su perspectiva en cuanto a comprensión de las capacidades intelectuales de la mujer; a quien ve parte de “la salud moral” de la sociedad. Se inclinan por un “feminismo reposado”, pero feminismo a fin de cuentas, y destacan su aporte al desarrollo literario y a la expresión pública de las dominicanas:

“Hasta el año 1922 el movimiento literario nacional se encontraba casi exclusivamente en el desenvolvimiento de las ideas masculinas; pero a partir de esa fecha, en que surge a la vida la revista *Fémína*, al calor de los grandes ideales de progreso y civilización que sustentan, son muchas las mujeres que alentadas por el sople vivificante de la idea, acuden sin timidez, a vaciar sus motivos en los distintos órganos de la prensa, dejando oír ya su arpegio sonoro, ya la expresión quejumbrosa de la pena o la opinión lógica que se desprende de la conciencia para agitar las fibras sociales, al toque de la razón y ante la vista de los errores que puedan llegar a enturbiar el ambiente del hogar.

A la obra de regeneración social tienen derecho los dos sexos. ¡Benditas las mujeres que llegan a vislumbrar en su vida horizontes más amplios que aquellos que en el hogar, en su estrecho círculo les circunscribe!

La evolución literaria femenina que viene verificándose en el país desde la aparición de la revista *Fémína* a esta fecha, pone de manifiesto que la mujer dominicana es capaz de ascender a un plano de progreso intelectual muy elevado y que ensanchándose los límites de sus ideales, la obra de reconstrucción moral puesta en sus

<sup>10</sup> Revista *Fémína*, San Pedro de Macorís. 15 de julio de 1925. Pp. 27-28.



manos y practicada por ella, puede producir los hermosos frutos de salud moral, de que tanto necesita la presente generación en los momentos actuales.

¡Bendito el feminismo sano y reposado, que labora por el bienestar de su sexo, de su patria y de su raza!

El progreso de una es inspiración para otras. Entre ellas se ofrecen estímulos valiosos. Como muestra, en *Fémína* del 31 de agosto de 1924 se resalta la graduación de Gladys E. de los Santos en Cirugía Dental y, a propósito de ello, se escribe sobre lo mucho que significa para las dominicanas acceder a puestos públicos en los que puedan ofrecer un servicio al país, en momentos en que la nación empieza a recuperarse de los ocho años de ocupación norteamericana. Gladys de los Santos, siete años después, sería una de las más activas dirigentes de la *Acción Feminista Dominicana*.

Desde París, para poner otro ejemplo, la Dra. Evangelina Rodríguez le escribe a la directora de *Fémína* una larga misiva en la que apoya sus proyectos y la insta a mantener una actitud y voluntad inquebrantables frente a los embates del medio. Estas son algunas de las frases que le dirige: "Solo quiero que tenga más fe en la lucha y que no le tema al medio [...]". "Usted es optimista y a los optimistas nada le arredra [...]". "Acuérdese cómo yo me he levantado, y Macorís todo lo sabe, pues mi vida es un libro abierto cuyas páginas están a disposición del que quiera leerlas [...]"<sup>11</sup>.

Las siguientes frases contienen un consejo de la médica sobre la libertad de expresión, la vigencia del mismo es irrefutable: "Solo le aconsejo, mi buena amiga, que ya que se ha metido a periodista, no haga de su pluma un abanico, sino un fuste o un puñal cuando lo requiera el caso, pues sepa que el que se ha sentido fustigado, si tiene rabia en el alma, no la deja pasar a la boca".

<sup>11</sup> Revista *Fémína*, No. 66. San Pedro de Macorís, 30 de abril de 1925. Pp. 6-8.

El retorno al país de Celeste Woss y Gil, 1924, y de Abigaíl Mejía, 1926, sería decisivo para el curso que tomarían la actividad cultural y las ideas feministas en el país. También regresa por esos años la Dra. Evangelina Rodríguez, después de cursar estudios especializados de Medicina en París. (Esta brillante mujer escribió cuentos, poemas y *Granos de polen*, un texto singular en las letras dominicanas, que aún espera por un estudio serio.

#### LAZOS Y RELACIONES CON EL FEMINISMO INTERNACIONAL

*Fémína* estableció estrechos vínculos con las entidades feministas de la región y no es ocioso afirmar que se constituyó en canal a través del cual muchas dominicanas participaron del movimiento sufragista, perdiendo el temor a reclamar el derecho al voto, que a ojos de distintos sectores parecía una temeridad. En 1925 se formó el *Comité Central Feminista Dominicano* de la *Liga Internacional de Mujeres Iberoamericanas*. Petronila Angélica Gómez presidió este comité dominicano y Orfelina Vicens firmó como Secretaria General de la *Liga* en República Dominicana. Eran socios de honor y escribieron cartas a la directora de *Fémína* para aceptar tal designación: Francisco J. Peynado, Enrique Deschamps, F. E. Moscoso Puello y Trina Moya de Vásquez.

Antes del nacimiento de la *Acción Feminista Dominicana* (1931), en el segundo lustro de la década del 20, desde *Fémína*, se llevó a cabo una casi frenética actividad de comunicación con los movimientos feministas de América. Cuando se formó la *Acción Feminista Dominicana*, prohijada por el *Club Nosotras*, la revista jugó un extraordinario papel en su provincia, involucrada de lleno en los proyectos y acciones de la naciente organización.

## PETRONILA ANGÉLICA GÓMEZ: UNAS CARTAS A RAFAEL VIDAL

Nada sería igual, una vez se instaló la dictadura trujillista; esta dividió el feminismo dominicano en un antes y un después. La *Acción Feminista*, luego de relucir como generadora de un cambio histórico, focalizado en las mujeres, con todo el sentido transgresor que esto supone, se convirtió en la rama femenina del ultraconservador *Partido Dominicano*. Las explicaciones de este fenómeno pueden ser múltiples y contrastantes las motivaciones de sus líderes. Habría que considerar: el agradecimiento al apoyo y promesas de derecho que les diera tempranamente Trujillo, cuando las feministas estaban siendo objeto de despiadados ataques; la seducción política que pudo ejercer este hombre, que decía encarnar el orden y la estabilidad; la presencia de trujillistas en las filas de la AFD; la escasa experiencia política de las principales líderes. Tal vez, en un enfoque más general, habría que hurgar en el sustrato de autoritarismo presente en la cultura dominicana, el cual es inseparable del paternalismo y la rendición.

En el caso de la revista *Fémina*, la docilidad parece unida a la estrechez de medios. La revista que había nacido y ganado prestigio en un San Pedro de Macorís floreciente, en 1931 era objeto de ahogo económico, se hallaba casi en la total inopia. Petronila Angélica, la infatigable luchadora, la mujer emprendedora y pionera del feminismo, en un estado de desesperación, soledad y tristeza llegó a esgrimir palabras de autohumillación, casi inconcebibles, en las cartas<sup>12</sup> que se reproducen a continuación, dirigidas a Rafael Vidal, figura clave del gobierno trujillista. Estas misivas desnudan la situación calamitosa en que se hallaba la maestra y su proyecto, pero también hacen pensar en los vericuetos psíquicos y sociales por los que se deslizaba la sombra del autoritarismo y, al mismo tiempo,

<sup>12</sup> AGN, Sec. Presidencia, R. Vidal, particulares. 1000-1436. Folders 1000-1100. Facilitados por el historiador Orlando Inoa.

llevaba a recordar el consejo que la Dra. Evangelina Rodríguez le ofreciera a la directora de *Fémína* en torno al compromiso que comporta el ejercicio del periodismo.

San Pedro de Macorís, 22 de Julio de 1931.

Señor Don.

Rafael Vidal

Secretario de Estado de la Presidencia

Santo Domingo, R. D.

Estimado amigo:

Siento la inspiración hoy, de hablar a usted casi confidencialmente, siempre que usted me lo permita:

Recordará usted la edición de *Fémína* del mes de agosto del año pasado, dedicada muy mercedamente al Presidente Trujillo, y de la cual tuve el placer de hacer distribuir 54 ejemplares entre los allegados del Sr. Trujillo.

Bien; después de esa edición, los recursos económicos se me escasean tanto, que no había podido volver a sacarla hasta ahora este número, del cual tuve el gusto de enviarle por correo un ejemplar.

Tratando de sostenerla, tengo que realizar grandes esfuerzos y sacrificios, para los cuales, mi condición de huérfana, soltera, sin ayuda de ninguna especie, no me da facilidades, actualmente, para conjurarlos.

La cuestión es que yo he podido conocer por E. Rodríguez y otras personas, que a usted le place emplear su nobleza de alma en ciertos casos aflictivos, cuando les son comunicados a usted con solicitud de remedio.

Mi miseria es tanta que no sé si pueda seguir sacando la revista. No he podido comprar materiales para reponer los ya muy gastados de mi imprentita, la cual temo que de momento me la embarguen por los muchos compromisos que tengo y muchos alquileres de casa, casi un año que debo como podría informar muy bien Casimira Heureaux.

Quiero recurrir a su noble corazón para que me favorezca con una ayuda económica, que yo rogaré a Dios que lo ayude a usted siempre.

Mientras le saludo muy cordialmente,

Petronila Angélica Gómez

La respuesta del alto funcionario no se hace esperar:

Santo Domingo, R.D.

Julio 23, de 1931

Señorita

Petronila Angélica Gómez

San Pedro de Macorís

Estimada amiga:

Complacido doy contestación a la estimada carta de Ud. De fecha 22 del cursante mes, de la que he tomado nota.

Bien impuesto de lo que me expresa en su carta a la que hago referencia, desearía que Ud. me señalara con cuánto podría remediar su situación a fin de ver cómo la puedo ayudar, y mientras, quedo de Ud. Su seguro servidor y amigo,

Rafael Vidal.

Una semana después la directora de la revista *Fémima* escribió una epístola que, además de mostrar su estado de abatimiento, contiene unas líneas que se prestan a una interpretación inquietante.

San Pedro de Macorís, 2 agosto de 1931.

Señor Don.

Rafael Vidal

Secretario de Estado de la Presidencia

Santo Domingo R.D.

Estimado señor amigo:

En mi poder, su muy atenta carta de fecha 23 del mes pasado, a la cual no me había referido antes, por encontrarme ausente en la Capital, en gestiones de anuncios para la edición que celebrará el noveno aniversario de mi hija predilecta, *Fémína*.

Dichas gestiones me fueron infructuosas, pues sólo conseguí  $\frac{1}{4}$  de página en anuncios, y después de diez días de inútiles esfuerzos, regresé triste y abatida. Pero al encontrar su muy amable carta-contestación, el abatimiento ha desaparecido, pues ella me ha llenado de grandes esperanzas.

Bien, ahora le diré: debo nueve meses de alquiler de casa a \$15 mensual. \$17, de comida en el colmado Figueroa. \$20 con ocho meses de rédito al Sr. Eugenito Evertz. Quisiera comprar unos tipos usados que me ofrece Gimbernard, a \$35 quintal, para reponer mi gastada imprentita.

Son estos mis apuros de más urgencia, y que me tienen sumamente preocupada.

Ahora; como yo sé, amigo Vidal, que la situación económica no está buena, dejo a su buena voluntad la ayuda espontánea que le sea posible dentro de mis necesidades, pues considere usted lo bien que me vendrá.

Amigo Sr. Vidal: en estos momentos (las 11 a.m.) sueñan las detonaciones de los montantes, en el Comité que se instala para recibir al presidente Trujillo.

Aquí las mujeres no nos quedaremos atrás, pues ya estamos combinando nuestra parte de fiesta. Supongo

que Ud., como es natural, vendrá en el séquito. Para usted también tendremos flores, versos, música, lunchs y buenas mozas muchachas, pues el amigo Opinio Álvarez Mainardi (que es muy hablador) me dijo que a usted le gustan mucho las muchachas.

Pero con prángana no podré fiestar, amigo Vidal. Así espero que usted me favorezca con esos cuartitos, a fin de yo quitarme de encima la amenaza de embargo, que tengo, y apartar mi contribución para la fiesta en honor a ustedes.

Le quedaré muy agradecida por todo lo que usted haga en mi favor.

Espero me envíe su clisé y datos de referencia, para publicarlo en este número del aniversario de *Fémína*.

Su amiga y servidora leal,

Petronila Angélica Gómez

Por la siguiente carta, manuscrita, de solo un mes más tarde, podemos colegir que para la directora de *Fémína* las cosas siguieron empeorando. Está redactada de manera seca, exhuma cierta indignación, amén de un matiz lastimoso. Ni siquiera pone el cargo del funcionario. Parecería que la esquela anterior no surtió el efecto esperado. O a lo mejor desagradó al hombre. ¿Qué pasaría para que la maestra periodista cambiara de tono y se lanzara a reclamar lo que en justicia le correspondía por sus servicios en la educación pública?

Capital, Septiembre 22 1931

Sr Dn

Rafael Vidal

Ciudad

Estimado amigo:

La presente es para suplicarle me conceda mis cheques de sueldos de los meses de Junio, Julio y Agosto del presente

año, como Directora de la Escuela N.º. 18 de San Pedro de Macorís.

Es éste el tercer viaje que hago a esta Capital para esas gestiones, con deseo y necesidad de hablar con Ud, pero como no me es fácil subir, le escribo.

De mis grandes necesidades no quiero hablarle, pues ya se las tengo expresadas en mi carta que contesta la suya de fecha 23 de Julio ppdo.

Por la Virgen, hágame ese bien antes de irme el viernes de esta semana, a fin de yo no perder mi último viaje, y remediarme un poco.

Y le quedará agradecida, su amiga y servidora.

Petronila Angélica Gómez

(No se puede perder de vista que todo esto está sucediendo precisamente en los meses en los que la *Acción Feminista Dominicana*, recién formada, desarrollaba una actividad casi frenética en distintos frentes para organizar a las dominicanas. Es el tiempo de auge de las ideas feministas. Parecería que el ascenso del grupo de la capital, liderado por Abigaíl Mejía, mejor posicionadas en cuanto a intelecto y estatus, fue parejo al relativo declive del grupo de San Pedro).

Con todo, la revista *Fémina* y su fundadora hicieron contribuciones que nadie les puede escamotear, al forjar y ofrecer un espacio donde muchas mujeres pudieron expresar sus ideas y creaciones. El tesón y laboriosidad de su directora no dejan lugar a dudas respecto al carácter y visión de esta maestra.

Los otros dos componentes que se estructuran y marcan el periodo surgen en Santo Domingo y son el *Club Nosotras* y la *Acción Feminista Dominicana*. Los años 1927-1932 son los más interesantes. De alguna manera, estas tres entidades forman los vértices de un triángulo que acapara la atención. Imposible no relacionarlas. De todas, la AFD, en sus inicios muestra un



empuje sorprendente, ideas de rupturas respecto a la ideología reinante, respecto a la naturaleza y al rol de la mujer. Las que la forman se lanzan al ruedo público, se arriesgan a rebatir a sus oponentes y a plantar frente a todos ideas y exigencias de cambios. Pero este empuje, por desgracia, duró poco.

### 3. ANTECEDENTES Y AUGE DEL *CLUB NOSOTRAS*. FIGURAS RELEVANTES DEL MISMO

La relevancia del *Club Nosotras* en Santo Domingo puede vislumbrarse en la siguiente noticia aparecida en la revista *Bahoruco*, del año 1931: “El Club Nosotras, *el único centro cultural de importancia*<sup>13</sup> con que contamos en esta capital, ha elegido su nueva directiva....”<sup>14</sup>

Las mujeres que lo componen tienen peso en la sociedad, trabajan en conjunto y en forma organizada y reflexiva. ¿Quiénes eran ellas? Escritoras, poetas, maestras, artistas y profesionales; la vanguardia intelectual femenina de la época: Abigaíl Mejía, Mercedes Laura Aguiar, Flérida de Nolasco, María Patín Pichardo, Gladys de los Santos, Silverita Rodríguez, Josefina Mejía de Blanco Fombona, Patria Mella, entre otras.

Mercedes Laura Aguiar, una de las “hijas espirituales” de la fundadora del *Instituto de Señoritas*, es una de las protagonistas del proceso. Sus inicios en estas lides remiten a Salomé Ureña y a Eugenio María de Hostos. La encontramos en la resistencia cívica a la ocupación norteamericana, en la dirección del *Club Nosotras* y en todos los trabajos de la *Acción Feminista Dominicana*. Personas como ella permiten seguir el hilo de las luchas y los cambios que atañen a las dominicanas desde finales del siglo XIX hasta los años veinte y treinta del XX. Posibilitan ver cómo los puntos de inflexión están unidos por una serie de

<sup>13</sup> Subrayado de la autora.

<sup>14</sup> Revista *Bahoruco*. Santo Domingo. 25 de julio de 1931. P. 22.

eslabones. Feminismo humanístico y político, magisterio, creación literaria y artística, preocupaciones sociales, interés por el destino de la nación... Y en todo, como en una esfera dotada de vida: las palpitaciones del dolor, la inconformidad, la justicia intuida, el valor, la afirmación... Las ideas feministas prenden en las mujeres, y estas no hacen más que pensar cómo lograr sus derechos, cómo reforzar la nación, cómo subsanar pobreza y enderezar leyes, cómo incluirse y ser incluidas. Ello implica renacer de sí mismas, en virtud de la acción, la cultura, la enseñanza. Entregan cuanto pueden y saben que sin más libertad el pensar, el ser, el expresarse seguirán topándose con un muro invisible para muchos. El momento luce propicio. El entusiasmo impregna los ánimos, pero los sinsabores vendrán en cadena. Difícil será prevenir los golpes y menos aún vislumbrar los efectos.

#### ABIGAÍL MEJÍA

Siguiendo el desarrollo de los acontecimientos que tocan de lleno el destino de las dominicanas, desde la fundación de la República hasta mediados del siglo XX, puede afirmarse que la ruta de cambio, por lo menos en su forma más visible, fue delineada por las maestras, en primer lugar, y por dominicanas que vivieron y estudiaron en el extranjero y regresaron dispuestas a trabajar por sus congéneres y el país. (A ellas se unieron las profesionales que fueron formándose en número creciente).

Esto se observa con claridad en los años veinte. Las escritoras y artistas que llegaron del extranjero y las maestras formadas en la escuela de Salomé Ureña y Eugenio María de Hostos convergieron en un mismo proyecto. Enseñar fue una actividad común entre la mayoría de figuras notables del *Club Nosotras* y de la *Acción Feminista Dominicana*. Este espíritu de sembradoras se expresó luego en la promoción y fundación de escuelas nocturnas para obreras, una de las tareas prioritarias del plan de la AFD.

Abigaíl Mejía fue la intelectual más conspicua de Santo Domingo en los años veinte y treinta del siglo pasado. Para ubicarnos en la época, notemos que antes de 1920 solo unas siete dominicanas habían publicado libros (Salomé Ureña, 1880; Josefa Perdomo, 1885; Amelia Francasci, 1893, 1901, 1902; Virginia Elena Ortea, 1897, 1901; Francisca Vallejo de García, 1905, Jesusa Alfau, 1912 y Evangelina Rodríguez, 1915), la mayoría de ellas alrededor del año 1900. De este grupo, la Dra. Evangelina Rodríguez es un caso especial por su formación científica y su peculiar escritura.

Cuando Abigaíl Mejía regresó a Santo Domingo era una mujer de 31 años, llena de energía, cargada de proyectos, con experiencia intelectual y años de vivencias en ciudades de envidiable vida cultural, como Barcelona. Publicó en España los libros: *Por entre frivolidades*, 1922; *Sueña Pilarín*, 1925 y *Brotos de la raza*, 1926. (En 1929, tres años después de establecerse en Santo Domingo, en Barcelona, sería publicada su *Historia de la Literatura Castellana*). Colaboraba con el *Listín Diario*, *La Opinión* y *Cuna de América*. También publicaba artículos en medios españoles. De modo que arribó a su patria portando bagaje intelectual, relaciones e ideas para distintos proyectos. Tenía sobradas razones para sentirse segura y animada. No perdió tiempo, tan pronto se estableció en Santo Domingo dio inicio a sus dos campañas, la feminista y la cultural; ambas procedían de una misma pasión y se fundieron en un sueño cuyo signo era la libertad espiritual y social.

Durante los 16 años transcurridos entre su llegada, 1925, y su muerte, en 1941 (a los 46 años de edad), la escritora se enfocó en la causa feminista y en la creación de un museo para el país. La cultura es libertad, la libertad estimula e inspira la cultura, pudo ser su lema. Su labor fue intensa e incesante. Podría decirse que se consumió en ellas.

Veamos algunos datos. El 30 de noviembre de 1926, el *Listín Diario*, editorializó sobre su propuesta de un museo y la campaña que para esto llevaba a cabo:

Venimos siguiendo paso a paso la cívica labor que se ha impuesto nuestra distinguida amiga y colaboradora señorita Abigaíl Mejía, escritora de fuste y novelista [...], a favor del establecimiento del Museo Nacional, y, convencidos de que se trata de un empeño altamente patriótico, deseamos arrimar también el hombro a la noble empresa [...].

Tenemos a la vista todo el trabajo realizado y coleccionado por la señorita Mejía y que ésta presentó a la Secretaría de Estado de Justicia e Instrucción Pública en los días en que estaba al frente de ese Departamento el Lic. Estrella Ureña. Es un trabajo completo en el cual se establecen las necesarias comparaciones con cuanto la autora ha visto con sus ojos en París y en varias importantes ciudades españolas [...].

Y cierra en buena labor con el “Plan que debe seguirse” y que nosotros rememoramos para fines de útil propaganda. [Cita del plan de Abigaíl]:

Abarcando todo cuanto constituye nuestra vida nacional, ya que de nada tenemos mucho, sino de todo un poco, en estas salas o secciones debiera concentrarse nuestro museo:

1º Sala de la Prehistoria y los Aborígenes;

2º De la Colonización. Recuerdos de la Conquista y Arqueología de la Época Colonial.

3º Sala de los padres de la Patria.

4º Arte Moderno. Pinturas y esculturas dominicanas.

5º Colección de Historia Natural. Flora y Fauna del País.

6º Biblioteca Nacional.

Y planea seguidamente la formación de las distintas salas<sup>15</sup>.

Paralelamente, la infatigable mujer de letras, se hace notar por sus ideas feministas, las que expone sin ambages ni barnices. Petronila Angélica Gómez cuenta:

<sup>15</sup> *Listín Diario*, 38 (11,371): 1, miércoles, 3 de noviembre, 1926, contenido en Abigaíl Mejía. *Obras Escogidas*, Tomo I. Comps: Arístides Incháustegui y Blanca Delgado Malagón. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. 1995. Pp. 521-522.

A mediados del año 1925 regresó al país, procedente de España, donde hacía algunos años residía la señorita Abigaíl Mejía Soliere, y trayendo, con su ya consagrada fama intelectual las corrientes de la nueva doctrina emancipadora, dictó su primera conferencia en la Casa de España de la capital de Santo Domingo, sobre el tema “EL FEMINISMO EN ESPAÑA Y OTROS PAÍSES”.

Esta conferencia despertó en nosotras gran interés, por lo que inmediatamente escribimos a la Srta. Mejía proponiéndole dictar la misma en San Pedro de Macorís, nuestra residencia, invitándola, también tomar a su cargo la reanudación del Comité Feminista fundado en Mayo de 1925, cuyas labores permanecían en estado latente, esperando una ocasión propicia para resurgir.

La prestante intelectual nos contestó aceptando amablemente y el día 19 de febrero de 1926 dictó su gran Conferencia sobre el mismo tema en el Centro Español [...].

Dice Petronila Angélica Gómez que Abigaíl le dijo: “Comenzaré a laborar en este sentido dentro de un feminismo sano y reposado, pues no me parece que nuestra mujer está aún en capacidad de responder a más”.

Siguió contando la directora de *Fémína* que “tras nuevas convocatorias fundó Abigaíl Mejía la sociedad femenina denominada “CLUB NOSOTRAS”, la cual:

desarrolló una intensa labor cultural muy meritoria. Pero encontrando el ambiente reacio para el feminismo ya que entre sus socias temían recitar el Soneto en que estaba la palabra ciudadana, la fundadora del Club Nosotras tuvo que limitarse a una labor estrictamente literaria. Aunque esparciendo esporádicamente el polen del feminismo.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Petronila Angélica Gómez, *Contribución para la historia*. P. 53.

Como veremos más adelante, Abigaíl esperaba con paciencia a que las acciones del Club ganaran prestigio y atrajeran a numerosos y reputados colaboradores, hombres y mujeres, antes de lanzarse a propósitos feministas con entera pasión y revolucionarias ideas respecto a los derechos de las dominicanas.

Pero antes de continuar con esta historia, y para hacernos una idea de las capacidades que las mujeres estaban exhibiendo en ese tiempo, vale la pena acercarnos a otra figura importante de este movimiento, la artista Celeste Woss y Gil.

#### CELESTE WOSS Y GIL: LUZ CENITAL

De Celeste Woss y Gil (1890-1985), dice la escritora y crítica de arte Jeannette Miller, que surgió como artista en los años de 1920 y aportó al arte dominicano en dos renglones: creativo y docente. Con su obra contribuyó a crear las bases de un arte verdaderamente dominicano. La artista estudió pintura en París, Cuba y Nueva York. Regresó al país en 1924 a desplegar su arte y compartir lo aprendido. Dejemos que sea Jeannette Miller quien nos cuente:

Celeste Woss construyó un moderno estudio con luz cenital y cristales de esmeril gastando dos mil pesos, cantidad que entonces se consideraba una fortuna. Para inaugurar su Estudio-Escuela en 1924, la pintora presentó una exposición de sus trabajos que resultó ser la primera muestra individual presentada por una mujer en República Dominicana. El Estudio-Escuela de Celeste Woss y Gil operó desde 1924 hasta 1928, y entre sus discípulas de entonces tuvo a: Amada Nivar (1898-1987), Mignon (Ninón) Coiscou (1904-1984), Ligia Ortiz (¿?-¿?), Delia Weber (1900-1982) y Virginia Dubreil (1892-1975), destacándose las dos últimas,

Weber como escritora y Virginia Dubreil como profesora de pintura.<sup>17</sup>

(Delia Weber y Amada Nivar fueron de las principales voces del movimiento feminista).

Jeannette Miller llama la atención sobre la audacia de la poco convencional Celeste Woss y Gil:

Una característica sumamente importante de su docencia es que fue la primera en impartir el dibujo y la pintura del natural, es decir, con modelos desnudos, lo que provocó un revuelo en la sociedad de la época. Sin embargo, esta condición de su enseñanza acercó a los dominicanos a su realidad racial y comenzaron a pintar desnudos de mulatas y mulatos en un medio donde, antes que ella, la figura humana se había “blanqueado” tratando de que se pareciera a los modelos que venían de Europa.<sup>18</sup>

### 1931: UN AÑO ESPECTACULAR PARA LAS DOMINICANAS

Todo indicaba que por fin fructificarían en el medio público las ideas sobre los derechos ciudadanos de la mujer, gestadas a lo largo de décadas. Estas ideas empezaron como reclamo y labor en la educación. Socorro del Rosario Sánchez y Salomé Ureña son los nombres que resaltan en el último cuarto del siglo XIX. Se expandieron a través de las maestras formadas en el Instituto de Señoritas al calor de la poeta en quien Eugenio María de Hostos encontraría confirmación y prueba del valor de su sistema educativo, y entraron en franco desarrollo

<sup>17</sup> Jeannette Miller, *La mujer en el arte dominicano (1844-2000)*, (Santo Domingo: Impresión Amigo del Hogar. 2005), pp. 48-49.

<sup>18</sup> Jeannette Miller, *La mujer en el arte*, p. 50.

en los años veinte del siglo XX. Pero ese espacio de entusiasmo y esplendor también contenía una entonces insospechada decadencia.

El *Club Nosotras*, sus integrantes, y sobre todo su mentora, se hallan en el centro de la resaltante franja de actividades y polémicas que tendrán lugar en el mencionado año. Del club, dice Rodríguez Demorizi que fue fundado “por la activa escritora Abigaíl Mejía” y que “estuvo instalado en los altos de la casa de la calle El Conde esq. 19 de marzo, frente a la casa Cerame y luego en los altos de la casa de la misma calle esq. Isabel la Católica, al lado de la casa de Borgellá, entonces Palacio del Senado, frente al parque Colón. Tuvo fecunda vida”<sup>19</sup>. Abigaíl Mejía fue su primera presidenta.

Livia Veloz, en su libro sobre el feminismo dominicano, anotó que la entidad estaba formada “especialmente por damas intelectuales y artistas” y que en sus salones tenían lugar actos líricos, conferencias científicas, exposiciones pictóricas y recibimiento de personalidades que visitaban el país. “Por mucho tiempo fue el Club Nosotras el hogar de poetas, declamadoras, artistas del teclado y conferenciantes.”<sup>20</sup>

Pero hay antecedentes, muy poco conocidos, por cierto. Al fundar el *Club Nosotras*, sus promotoras estaban recogiendo una tradición y transformándola. Enrique Dechamps, en su libro *La República Dominicana* (1907), hace mención de cuatro clubes de damas que llevan a cabo actividades culturales en los primeros años del siglo XX. Entre estos, sobresale el de Puerto Plata:

Puerto Plata es el centro de población dominicana en que están mejor organizadas en corporaciones útiles, todas las clases sociales. De ahí que sea verdadera-

<sup>19</sup> Emilio Rodríguez Demorizi, *Sociedades, cofradías, escuelas, gremios y otras corporaciones dominicanas* (Santo Domingo: Editora Educativa. 1975), pp. 140-141.

<sup>20</sup> Veloz, Livia, *Historia del feminismo en la República Dominicana*, (Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. 1977), p. 14.



mente notable la sociabilidad de todos sus elementos. Su “Club Recreativo de Damas” ha prestado a la cultura femenil dominicana un servicio eminentísimo, pues a su saludable ejemplo han ido constituyéndose asociaciones análogas en la mayoría de las poblaciones de alguna importancia del país. Esa noble institución puertoplateña fue creada por la virtuosa y distinguida señorita Albertina Poloney, y ha sido vigorosamente sostenida por todo el bello sexo de la alta sociedad local.<sup>21</sup>

Sobre el *Club de Damas* de Santiago, dice el mismo autor, que es una “simpática agrupación de señoras y señoritas de la alta sociedad santiaguera, creada hace algunos años a iniciativa de la honorable Sra. D. Trina Moya de Vásquez y secundada por el entusiasta y culto bello sexo de Santiago [...]”.<sup>22</sup> En Santo Domingo destaca la existencia de tres instituciones de recreo, “solo para elementos de la primera sociedad”, Son éstas el “Club la Unión”, el “Casino de la Juventud” y el “Club de Damas”. “Los tres son centros de reunión de la alta sociedad local; todos poseen biblioteca, salones de juegos lícitos y diversiones apropiadas.”<sup>23</sup>

En el libro citado se dice: “Es notable la cultura social de los habitantes de Jarabacoa. Dígalo si no la circunstancia de existir allí hasta un *Club de Damas* que organiza veladas y otros espectáculos y que labora por el adelanto de la localidad.”<sup>24</sup>

Estas informaciones nos están indicando que las mujeres desarrollaban una cierta actividad cultural, de la que parecen excluidas las mujeres pobres, lo más probable es que estas últimas fueran casi en su totalidad analfabetas. Ignoramos si las

<sup>21</sup> Enrique Deschamps, *La República Dominicana*, (Barcelona: Gráficas M. Pareja. 1907), pp. 238-239.

<sup>22</sup> Enrique Deschamps, *La República*. P. 268.

<sup>23</sup> Enrique Deschamps, *La República*. P. 107.

<sup>24</sup> Enrique Deschamps, *La República*. P. 311.

maestras, el grupo de vanguardia del desarrollo de las mujeres por entonces, formarían parte de esas entidades en la capital, pero podría colegirse que sí. En Puerto Plata, por ejemplo, las hermanas Antera y Mercedes Mota, quienes en lo económico no pertenecían a la alta sociedad, eran figuras sobresalientes por entonces, tanto en la vida cultural como en el magisterio. Mercedes Mota fue una de nuestras primeras prosistas y llegó a ser “presidenta y secretaria del Club de Damas de Puerto Plata.”<sup>25</sup> Según reseña Julio Jaime Julia, Antera se formó con la maestra Demetria Betances, hermana del prócer puertorriqueño Dr. Ramón Emeterio Betances, junto a quien se inició en el magisterio.

De Antera, fallecida en 1916 a la edad de 45 años, dijo su hermana Mercedes que era “hija de su propio esfuerzo”, y madre triple: de hermanos huérfanos como ella misma; madre de sus propios hijos, y de su discipulado. Destaca que “preparó de seis a siete grupos de maestras normales y creó la cultura femenina en nuestra comunidad.”<sup>26</sup> Mercedes era nueve años más joven que Antera. Entre sus haberes está el haber empezado su labor de maestra a los 14 años. Es una de nuestras primeras ensayistas. Enrique Deschamps, en el libro ya mencionado, publicado en 1907, en una suerte de antología de los intelectuales relevantes, incluye el texto “Breves noticias acerca de la evolución intelectual de la mujer en Santo Domingo”, sucinto y lúcido escrito, el cual había presentado Mercedes en 1901, cuando contaba con 21 años, “ante el Consejo Internacional de Mujeres Feministas.”<sup>27</sup> Líneas valiosas que ponen de relieve los progresos que ya iban evidenciando las dominicanas. En especial, llama la atención en el mismo la alusión al número de mujeres profesionales. Poca gente tiene idea de que esto ya estaba ocurriendo despuntando el siglo XX.

<sup>25</sup> Julio Jaime Julia, *Haz de luces*, (Santo Domingo: Colección Hermanas Mirabal, CIPAF. RD. 1990), P. 87.

<sup>26</sup> Julio Jaime Julia, *Haz de luces*, P. 83.

<sup>27</sup> Julio Jaime Julia, *Haz de luces*, P. 88.

## EL CLUB NOSOTRAS: ¿LA PRINCIPAL INSTITUCIÓN CULTURAL EN SANTO DOMINGO?

El 25 de julio, a propósito de la constitución de otra entidad, en la revista *Bahoruco* se dice lo siguiente: “[...] Por ahora sólo contamos con otra asociación de fines culturales: el benemérito Club Nosotras, que es de índole exclusivamente femenina.”<sup>28</sup>

Diferentes reseñas ilustran sobre las actividades que se llevaban a cabo en los salones del Club, lo que da una idea del significado del mismo en la comunidad cultural e intelectual:

“En el prestigioso centro feminista *Club Nosotras* disertó el poeta y periodista don Osvaldo Bazil sobre la influencia de Martí sobre Rubén Darío. Fue calurosamente aplaudido.”<sup>29</sup>

“Andrejulio Aybar en el Club Nosotras. Andrejulio Aybar, el poeta de elegantes decires recitará sus versos en uno de los próximos viernes literarios del Club Nosotras.

“Pero como Andrejulio no es solo un buen poeta sino también un músico exquisito, se tocarán al propio tiempo sus obras musicales que mayor éxito han tenido.”<sup>30</sup>

“Se dice que el Club Nosotras reanudará sus viernes literarios.”<sup>31</sup>

En ocasión de la visita que haría al país Gabriela Mistral, el periódico *La Opinión* señalaba:

La ilustre escritora debe ser invitada a visitar esta ciudad, pero la invitación no debe partir del Ayuntamiento, sino de las asociaciones culturales, por

<sup>28</sup> “Se constituirá una Sociedad cultural”, *Bahoruco*, No. 50, 25 de julio de 1931, p. 9. (Aparentemente alude a la sociedad *Acción Cultural*. Véase: “Semana Social” en *Bahoruco*, No. 60, 3 de octubre de 1931, p. 8: “La sociedad Acción Cultural que preside nuestro estimado colaborador el Lic. M. A. Peña Batlle, se ha instalado en la casa No. 3 de la calle Las Mercedes”).

<sup>29</sup> “Semana Social”, *Bahoruco*, 1931, P. 19.

<sup>30</sup> *Bahoruco*, No. 71, del 19 de diciembre de 1931. P. 3.

<sup>31</sup> “Semana Social” en *Bahoruco*, No. 63, 24 de octubre de 1931. P. 22.

ejemplo, “Club Nosotras”, “Atenea”, “Asociación de Estudiantes Universitarios” y pueden prestar su cooperación los centros recreativos, tales como el Club “Unión”, Casa de España, El Casino de la Juventud, el Centro de Dependientes, etc.<sup>32</sup>

Federico Henríquez y Carvajal, un intelectual solidario y colaborador como pocos con la causa de los derechos de la mujer, tal lo demuestran su amistad y colaboración con Salomé Ureña, su apoyo a la revista *Fémína* y numerosos artículos sobre el tema, el 15 de abril de 1931 dirigió una carta a la “Señorita Presidente” del *Club Nosotras*, en la que proponía lo siguiente:

Gabriela Mistral, mi dilecta amiga y amiga del pueblo dominicano, llegará en breve a Puerto Rico, invitada para discurrir en algunas conferencias.

[...]

Nos cumple invitarla, y sugiero la participación directa de ese club de damas —pues se trata de una dama ilustre— en la acogida que se la dispense. Para ello se necesita subvenir a los gastos de viaje y estadía; y la directiva del Club Nosotras podría promover una suscripción entre veinticinco o treinta personas, seleccionada según sus haberes, para obtener de \$250 a \$300 para contribuir a satisfacer los gastos de viaje y estadía.<sup>33</sup>

Cartas parecidas envió al *Club Unión* y al Ayuntamiento. Este último respondió negativamente, a juzgar por el comentario del *Listín Diario*, que critica la resolución del Municipio e insta a que el *Club Nosotras* y el *Club Unión* se hagan responsables y cooperen con la iniciativa de Federico Henríquez y Carvajal.

<sup>32</sup> LA OPINIÓN, abril de 1931, en *Gabriela Mistral en Santo Domingo*. Comp. Julio Jaime Julia, Santo Domingo: CIPAF, 1989. P. 44.

<sup>33</sup> Julio Jaime Julia, *Gabriela Mistral en*, p. 45.

No creemos, por tanto, que el “Club Nosotras”, integrado por un grupo de mujeres que ha sabido levantar el nivel cultural femenino en nuestro país a una altura envidiable, titubee un solo momento al tratarse de esta iniciativa, y suponemos que ya a estas horas se estarán moviendo las socias de esa pujante colectividad, para responder, en la forma más satisfactoria, a la petición del solicitante.<sup>34</sup>

La respuesta del *Club Nosotras* aparece en el *Listín Diario*, 21 de abril de 1931, en epístola dirigida a Federico Henríquez y Carvajal, al que llaman “Maestro y Amigo”: “Es un orgullo y un deber para el Club “Nosotras”, responder, presuroso, a su llamada.”<sup>35</sup> Firman Mercedes Laura Aguiar, presidente, y María Patín Pichardo, secretaria.

Esta institución cultural jugó un rol principalísimo en la visita de Gabriela Mistral. Hecho que fue saludado por la prensa como un “éxito sensible” de las mujeres dominicanas. La disertación de la poeta en el *Club Nosotras*, el 18 de junio de 1931, “constituyó una magnífica fiesta del espíritu”, según destacó el *Listín Diario*<sup>36</sup> del 19 de junio.<sup>37</sup>

El 15 de diciembre de 1931 arribó a Santo Domingo, procedente de Argentina, Pedro Henríquez Ureña, nombrado ese mismo año superintendente general de Enseñanza. Unas semanas más adelante, el 9 enero 1932, ofreció la conferencia “Música popular de América en las Antillas”, en los salones del *Club Nosotras*. Las mujeres no solo fueron sus anfitrionas sino también su público principal. La reseña del periódico *La Opinión*,<sup>38</sup> aparecida dos días después, dice:

<sup>34</sup> Ídem. P. 45.

<sup>35</sup> Ídem. P. 51.

<sup>36</sup> *Listín Diario*, 19 de junio de 1945; “Catorce años después”, en 1945, “Gabriela Mistral sería distinguida con el premio Nobel de literatura, siendo la primera latinoamericana que lo recibía.”

<sup>37</sup> Julio Jaime Julia, *Gabriela Mistral en*, P. 102.

<sup>38</sup> Orlando Inoa, *Pedro Henríquez Ureña en Santo Domingo*, (Santo Domingo: Comisión Permanente de la Feria del Libro. 2002), pp. 68-71.

Fue (...) un juicio verdaderamente notable, perfectamente documentado, fruto de sus excepcionales facultades de investigador que lo colocan a la vanguardia de los hombres cultos de nuestra América, la acuciosa conferencia sobre Música Popular Antillana, con que para iniciar el nuevo año de cultura y de espiritualidad del *Club Nosotras*, nos regalara la palabra docta, penetrante con una sorprendente ecuanimidad en los más oscuros temas de la vida, del humanista que es Pedro Henríquez Ureña.

Así fue como la intelectualidad capitalena y, sobre todo, la gran mayoría de nuestras mujeres cultas, llenaron los salones de la vigorosa agrupación femenina la noche del sábado.

Flérida de Nolasco hizo la presentación del disertante. De ella, se dice en la reseña, que es “de las sostenedoras por su talento artístico y por su cultura, del prestigio más que justificado, de Nosotras”.

En la misma crónica de *La Opinión* se apunta que Pedro Henríquez Ureña, previo a la conferencia, dijo que

era para él de gran emoción este momento en que por primera vez se dirigía, largamente, a un público dominicano, celebrando que fuera en Nosotras, cuyas actividades venían a confirmar una vieja tesis suya, sostenedora de que en la América Española es la mujer el principal factor de civilización y cultura.

(Salomé Ureña debía estar sonriéndose en donde estuviera, tanto por las palabras de su bienamado hijo como por las mujeres presentes, entre las que se hallaban maestras que eran el fruto de la pionera institución que ella fundara).

En el *Club Nosotras*, el 14 de octubre del año 1932, presentó Yoryi Morel su primera exposición individual de dibujos y

pinturas. Tomás Hernández Franco introdujo al joven artista. Al día siguiente a la apertura el periódico, en *La Tribuna* se señalaba que el *Club Nosotras*, institución anfitriona de la exposición de Yoryi Morel, era “tribuna para todas las ideas de libertad que acucian a la mujer dominicana en esta hora de inquieta evolución social”.

El *Club Nosotras* llevó a cabo la práctica democrática de rotar las personas en los puestos directivos. En 1931, año en que nació la Acción Feminista Dominicana, Celeste Woss y Gil, presidió el *Club*, lo cual se verifica en la fotografía suya aparecida en la revista *Bahoruco*<sup>39</sup> del 19 de diciembre de 1931.

#### IV. LA ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA, HIJA DEL CLUB NOSOTRAS

El 1931 fue un año agitado para las integrantes del *Club Nosotras*. Ignoramos si la idea de dar un paso más adelante estuvo relacionada con la visita de la poeta chilena o anidó mucho antes en sus líderes; lo segundo es lo más probable, lo primero pudo crear cierta euforia favorable. Coincidió que al mismo tiempo en que se hacían los preparativos para recibir a la huésped distinguida, tuvo lugar un hecho fundamental en el *Club*: la formación de la *Acción Feminista Dominicana*. A este momento y a las repercusiones de este acto volveremos en breve ya que constituyó una verdadera explosión de energía, que alcanzó e involucró a mujeres de casi todo el territorio nacional. Antes, reseñemos otras informaciones sobre las actividades de la institución cultural y su vínculo con la entidad que reclamó sin ambages, y con un aplomo no exento de audacia, derechos para las dominicanas.

El *Club* y la *Acción Feminista Dominicana* trabajaron por largos años, pero la AFD no contó con la recepción que tuvo el *Club*. La AFD despertó hostilidad insospechada por sus promotoras,

<sup>39</sup> Revista *Bahoruco*, No. 71, 19 de diciembre de 1931.

los ataques primeros las tomaron de sorpresa. Por otro lado, el ambiente político se volvió críticamente adverso para el desarrollo continuo de las ideas y la autonomía del pensamiento de las dominicanas, que podrían haber sido propiciados por la creación de la entidad feminista, su manifiesto y su ideario. En este contexto, las inteligentes mujeres de las dos entidades tomaron como una panacea el espaldarazo que le diera el presidente Trujillo a sus aspiraciones de derechos ciudadanos, tal vez vulneradas por las despiadadas críticas recibidas, tal vez dominadas por las que simpatizaban con el gobierno autoritario, tal vez presa del desconcierto, tal vez se manifestó algo menos narrable, algún sustrato cultural o síquico engendrador de temores que llevaron a tomar tramposos atajos. También hay que considerar el factor de clase. Las líderes feministas no pertenecían a esos estratos sociales “que no tienen nada que perder”. El hecho es que, una vez más, el poder sedujo a la libertad, la comprimió.

La *Acción Feminista Dominicana* nació con pasión, empleando un lenguaje libertario como nunca se había visto en el país. Nació con principios, con plan, estructura y una pléyade de las más brillantes mujeres de Santo Domingo, de provincias y municipios, dispuestas a poner sus talentos y su tiempo para la causa de la emancipación económica de las mujeres y la afirmación de una personalidad propia. “Allí, en los salones del Club Nosotras, se le dio vida a la idea y se proclamó con orgullo y decisión el nacimiento de la ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA, dando cuenta, al mismo tiempo, de los fines que perseguía y de la fe que reinaba en el ánimo de sus fundadoras”<sup>40</sup>, cuenta Livia Veloz.

Pero no todo fue embates contra las feministas, ellas también concitaron simpatía y, sobre todo, optimismo por los posibles cambios. Habían cosechado afición y respeto en el *Club Nosotras* y representaban algo nuevo expresado con un nuevo discurso.

<sup>40</sup> Veloz Livia, *Historia del feminismo*, P. 15.



Un filón de renovación. “Campanas reivindicadoras”. Diferentes reseñas y opiniones en los medios de comunicación dan cuenta de las buenas acogidas.

El *Listín Diario* del 15 de mayo de 1931 incluye el siguiente titular: “El Movimiento Feminista Recibió ya Su Primer Empuje”, en el cual se expresa lo siguiente:

La primera etapa de la organización social de la mujer dominicana ha sido ya marcada: etapa inolvidable, etapa que lleva en sí todos los optimismos de las grandes campañas reivindicadoras.

Anoche, en el local del Club Nosotras, dieron cuerpo y representación al Movimiento Feminista Dominicano un numeroso grupo de mujeres, que bien merecen ser llamadas valientes precursoras de este movimiento de justicia social.

La Dra. Gladis de los Santos, una de las luchadoras más esforzadas del movimiento feminista, dio comienzo al acto leyendo un hermoso discurso, en el cual hacía una llamada a la mujer dominicana y hacía ver la necesidad de la organización social de la mujer. Le siguió en turno a la Dra. de los Santos, quien fue vivamente aplaudida por la selecta concurrencia, la Profesora María Patín Pichardo, leyendo, con voz claro y convincente el mensaje que dirige a la mujer dominicana desde la dulce paz del hogar, la atildada escritora Profesora Abigaíl Mejía de Fernández.

Acto seguido se procedió a la elección de la Junta Superior Directiva que dirigirá provisionalmente el movimiento feminista nacional. A unanimidad fue aclamada la siguiente Junta Directiva.

Las elegidas para conducir la naciente entidad fueron: la Lic. Consuelo González Suero, como Directora General, la Prof. Abigaíl Mejía de Fernández como Sub Directora, la Dra.

Gladys de los Santos en calidad de Secretaria General y Celeste Woss y Gil como Tesorera.

Para encabezar La Provincial por Santo Domingo fueron escogidas Isabel Vda. Pellerano y la Prof. Mercedes Laura Aguiar. Las juntas provinciales quedaron constituidas de la siguiente manera:

Sec. Provincial por La Vega: Prof. María Patín Pichardo.

Sec. Provincial por Puerto Plata: Prof. Mercedes Amiama B.

Sec. Provincial por Moca: Floralba de Bencosme.

Sec. Provincial por San Francisco de Macorís: Amada Nivar de Pittaluga.

Sec. Provincial por Monte Cristo: Prof. Elpidia Gautier.

Sec. Provincial por Samaná Carmen Rodríguez G.

Sec. Provincial por San Pedro de Macorís: Milady Félix Miranda.

Sec. Provincial por el Seybo: Enriqueta T. de Lamarche.

Sec. Provincial por Azua: Ángela de los Santos.

Sec. Provincial por Barahona: Prof. Patria Mella Delmonte.

La revista *Bahoruco*, una semana después, trajo la siguiente nota, titulada "El feminismo dominicano":

Quienes primero han comenzado a agitar entre nosotros el programa feminista han sido damas pertenecientes a nuestra clase alta y a nuestra clase intelectual.

Es el mismo fenómeno que se ha observado en otros países.

Tenemos entendido que la campaña sistemática comenzó hace años nuestra distinguida colaboradora Abigaíl Mejía de Fernández. Hoy ya son muchas y muy distinguidas las personas que se han agrupado para luchar por los derechos femeninos.

Las ideas feministas ya no tienen contradictores. Son tan justas que se han ganado la simpatía de todos.

Era tiempo de que se pasase de un plano de divulgación a un plano de realización. Es esa la labor que compete a la recién creada “Acción Feminista.”<sup>41</sup>

Esa aseveración de que el feminismo había ganado tal espacio que ya no había resistencia a su avance, sale a relucir una vez más en la misma revista, el 25 de julio del mismo año, a casi tres meses de la fundación de la *Acción Feminista*, a propósito de una disertación el Lic. Juan Tomás Mejía —hermano de Abigaíl— en el “simpático”<sup>42</sup> Coliseo Rialto:

El Lic. Mejía se dirigió a un público feminista y defendió los ideales del feminismo que ya no tienen contradictores de importancia en parte alguna del planeta. La causa femenina se ha impuesto al respeto de todos los públicos, en sus principios fundamentales. El Lic. Mejía cosechó muchos aplausos por su sensata conferencia.<sup>43</sup>

Las actividades en *el Club Nosotras* no pararon. Al parecer se volvieron más variadas y novedosas; en particular, en los meses comprendidos entre abril y julio de ese año. En este corto periodo encontramos noticias sobre los preparativos y la recepción de Gabriela Mistral (abril-junio), la realización de un concierto religioso (abril), una exposición de cuadros del pintor español Juan Aciago (abril), la formación de la AFD (mayo), un cambio de directiva en el *Club Nosotras* (julio), acciones para promocionar a la AFD en distintas provincias y numerosos artículos en la prensa en los que se resaltan la pertinencia y valor de la naciente organización.

<sup>41</sup> Revista *Bahoruco*, No. LXI, 23 de mayo de 1931. P. 7.

<sup>42</sup> Por cierto, el calificativo de “simpático” parecía emplearse con connotaciones algo distintas a las que usaríamos en estos días. En las reseñas de prensa, “simpático” es el *Club Nosotras*, “simpático” el *Coliseo* y “simpática” una damita.

<sup>43</sup> Revista *Bahoruco*, 25 de julio de 1931.

Para Abigaíl los ataques debieron ser descorazonadores por ser la teórica principal del movimiento y quien esgrimiera los argumentos más decididos a favor de la mujer. “La prosa de Mejía —dice Daysi Cocco de Filippis—, llena de citas, fechas, estadísticas, lógica, lisonja, rabia, emoción, presenta una verdadera *tour de force* en el arte de la persuasión.”<sup>44</sup> A todo esto, como si fuera un hecho simbólico, la escritora que publicaría dos años más adelante su *Ideario Feminista*, alumbró a su único hijo por los mismos días en que se fundó la *Acción Feminista*. Unas breves líneas en la revista *Bahoruco* dan cuenta de ello: “Nuestra talentosa colaboradora, doña Abigaíl Mejía de Fernández, ha regresado a su hogar después de pasar unos días de reposo en la Clínica Elmúdesi donde dio a luz su primogénito.”<sup>45</sup> En la misma página de *Bahoruco* se encuentra la siguiente información:

Un grupo de nuestras damas ha resuelto fundar “La Acción Feminista Dominicana”, para lo cual han tenido un cambio de impresiones en el prestigioso *Club Nosotras* de esta ciudad.

Las aguerridas mujeres —maestras, escritoras, artistas, profesionales de distintas ramas...— distribuían sus energías entre la AFD y el *Club Nosotras*, pues, aunque estaban empleadas de lleno en las actividades de afianzar y expandir la AFD, tampoco descuidaban las culturales. Unas y otras les son caras por igual.

Una nota en *Bahoruco*, en fecha 18 de julio de 1931, informa:

En la próxima semana se llevará a cabo en un teatro de esta ciudad la velada que viene preparando el Club

<sup>44</sup> Daysi Cocco de Filippis, *Madres, maestras y militantes*, P. 127.

<sup>45</sup> Revista *Bahoruco*, No. XL, 16 de mayo de 1931. P. 22.

Nosotras. Representarán la comedia “La señorita está loca” y habrá otros interesantes números.<sup>46</sup>

La vocación preponderante en la AFD es expandirse a todo el país. Y en consecuencia se actúa. A sus filas son atraídas mujeres de lugares diversos, como lo prueba la primera reunión a nivel nacional, celebrada el 23 de mayo de 1931, solo a nueve días de haberse constituido la AFD. En esta participaron alrededor de medio centenar de mujeres —Livia Veloz recuerda los nombres de 44 y pide excusas por no recordar los nombres de otras—, representando a la capital y Juntas de Azua, San Juan, San José de Ocoa, Las Matas, Salcedo, La Vega, San Pedro de Macorís, Santiago, La Romana, El Seybo, Espaillat, Puerto Plata y Montecristi. “En todas las provincias prendió el entusiasmo por la causa del feminismo.”<sup>47</sup>

Posiblemente ningún otro sector social había producido, en tan breve tiempo, un impacto de tal naturaleza en la sociedad, en cuanto a pujanza con la que surgió la organización y a las características de sus demandas. Y, posiblemente, constituya un modelo más que interesante para estudiar el impacto del gobierno dictatorial sobre un movimiento social. Bajo el influjo de la entonces reciente dictadura, el feminismo se desvió del curso que trajo desde finales del siglo XIX —aun fuese leve o acaso solo latente por periodos más o menos largos, no es imposible seguir su hilo desde la década de 1870—, perdiendo su autonomía; mellados sus filos.

*La Acción Feminista Dominicana* debe su fuerte impulso inicial a variadas razones: a) es la culminación de una larga labor intelectual de sus propulsoras, influyente en los periódicos, revistas y a través del *Club Nosotras*; b) a ese momento, ya hay en el país un número considerable de mujeres profesionales; c) la notoria presencia de maestras con la autoridad moral que

<sup>46</sup> Revista *Bahoruco*, No. 50, 18 de julio de 1931. P. 14.

<sup>47</sup> Livia Veloz, *Historia del feminismo*, P. 16.

personificaban (¿cuántos de los hombres con funciones públicas no habrían sido sus alumnos?; d) en América y Europa el sufragismo ya llevaba largo tiempo en acción; e) en sus principios, planes y tareas la AFD se muestra comprometida con la solución de viejos males que aquejaban a la sociedad dominicana, en particular el analfabetismo y los problemas que afectaban a la infancia. Se propusieron educar para la intervención de la mujer “en los problemas que afectan a nuestro pueblo”. Incluyendo entre sus principios hasta “persuadir a los dominicanos de que no deben vender sus tierras a extranjeros.”<sup>48</sup>

Sorprenden las rápidas realizaciones de la AFD en muy breve tiempo:

- Evidencian una perspectiva amplia, trascendiendo los límites isleños. Su vocación es universalista. Envían mensajes a las mujeres de Haití, instándolas a formar una Acción Feminista Haitiana y a las mujeres de Puerto Rico.
- Entablan contactos e intercambios con: La Liga para los derechos de la mujer y el niño (Buenos Aires), la Alianza uruguaya para el sufragio femenino, Alianza Nacional Feminista de Cuba, Consejo Nacional de Mujeres Francesas, Consejo Nacional de Mujeres Portuguesas, Consejo Nacional de Mujeres de Bélgica, Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.
- Producen un periódico, “A.F.D”, dirigido por Abigaíl Mejía, cuya salida es reseñada en los órganos de prensa nacional y hasta de provincias. (No se han podido localizar ejemplares. Se ignora cuántos números salieron).
- Por concurso, ganado por la profesora Pilar Constanzo, adoptan un himno feminista. Música de Julio Dalmasí.<sup>49</sup>
- Forman escuelas y alfabetizan a mujeres empobrecidas.

<sup>48</sup> Livia Veloz, *Historia del feminismo*, P. 16.

<sup>49</sup> Livia Veloz, *Historia del feminismo*, Pp. 19-21.

En las provincias las señoras y jóvenes más distinguidas se suman al movimiento. Un telegrama del corresponsal del *Lis-tín Diario* en Santiago reseña: "Por iniciativa de la Profesora Señorita Ercilia Pepín, con extraordinario entusiasmo y asistencia de ciento cinco damas intelectuales, se fundó ayer aquí, en la mañana, en la escuela México, la Junta Provincial de Acción Feminista Dominicana."<sup>50</sup>

El Manifiesto de la *Acción Feminista* es abarcador y porta fuerza persuasiva. La lista de firmantes del mismo está encabezada por la Prof. Abigaíl Mejía de Fernández y concluye con Ayda (sic) Cartagena Portalatín. Otras destacadas mujeres, reconocidas por su aporte a la educación, las letras y las artes, firmantes del mismo, son: Dra. Gladys de los Santos Noboa, Prof. Celeste Woss y Gil, Prof. Mercedes Laura Aguiar, Prof. Eva María Pellerano, Prof. Josefa Amiama, Prof. Patria Mella, Prof. Ana Josefa Puello y Br. Consuelo Nivar.

En este importante documento, poco citado por historiadores de la vida política y la cultura dominicanas, se establece:

Frente a la realidad del feminismo mundial —ya por algunas de nuestras mujeres predicado y ensalzado en la tribuna y en las letras de molde— hemos querido unirnos y formar un solo cuerpo de batalla pero de batalla de paz. Nuestra bandera es blanca y de progreso: queremos exhortar a todas las que sientan esto a unirse con nosotras para robustecer una Asociación que, a la sombra del tantas veces aplaudido "CLUB NOSOTRAS", hemos formado un núcleo de sus socias. El "CLUB NOSOTRAS" es precisamente una demostración de la capacidad femenina: hay en él profesionales de todos los matices, madres de familia —abejas y reinas—; allí se han dado conferencias, exposiciones artísticas, conciertos, manifestaciones

<sup>50</sup> Ídem. P. 18

culturales de toda especie; su misión ha sido preparar los espíritus, enseñando lo que la mujer sabe y puede. No ha sido sociedad feminista, no lo pretendió y, sin embargo, todo el mundo lo juzga así; prueba de que el FEMINISMO es cosa buena, es el confundir las gentes las labores del Club con las labores feministas.

Pues bien, a su sombra, sin desgarrarnos de la rama, un grupo de sus socias hemos formado esta JUNTA DE ACCIÓN FEMINISTA, cuyo objetivo es favorecer a todas las mujeres. Nuestros ideales serán luchar por la reivindicación de los derechos femeniles, pedir leyes nuevas que protejan el trabajo de las obreras, de las maestras, de las mujeres que trabajan en general; la protección del niño, etc. En lugar de combatir al hombre ayudarle en su mejoramiento social e individual [...] <sup>51</sup>.

La autoría del referido Manifiesto siempre se le ha atribuido a Abigaíl Mejía, sin embargo, hay razones de peso para creer que en la elaboración del mismo participaron las principales integrantes del *Club Nosotras*. Livia Veloz refiere que en los salones del *Club* “se desarrollaron los planes y reglamentos” y se dio vida a la idea, “y se proclamó con orgullo y decisión el nacimiento de la ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA, dando cuenta, al mismo tiempo, de los fines que perseguía y de la fe que reinaba en el ánimo de sus fundadoras.” <sup>52</sup>

El arranque y establecimiento de la AFD requirió más energías y resolución de sus promotoras de las que podrían imaginarse. Livia Veloz da cuenta de ello:

El primer año de trabajo fue agotador. Nos referimos en primer término no solo a la organización de las distintas delegaciones en el interior del país, sino sufriendo

<sup>51</sup> Abigaíl Mejía, *Obras Escogidas*, Tomo I. P. 541.

<sup>52</sup> Livia Veloz, *Historia del feminismo*, P. 15.



los constantes ataques de los enemigos gratuitos que sin miramiento nos lanzaban frases desagradables. Todo esto costó muchos sufrimientos, muchas contradicciones y a veces hasta lágrimas<sup>53</sup>.

Tantos esfuerzos organizativos y ardor de ideas fueron dando sus frutos:

- Al final de diciembre de 1931, la AFD cuenta con 1,005 mujeres inscritas.
- Juntas Provinciales en Santo Domingo, La Vega, San P. de Macorís, Puerto Plata, San Francisco de Macorís, El Seybo, Barahona, Monte Cristo y Moca.
- Juntas comunales en: La Romana, Salcedo, San Juan de la Maguana, Baní, Higüey, San José de Ocoa y El Jovero.
- Juntas de barrios, Santo Domingo: Villa Francisca, Villa Duarte y Villa Consuelo.

Estas mujeres se tomaban muy en serio la tarea de educar a otras menos favorecidas. Enseñaban lectura, escritura y “confección de sencillas labores”. Daban exámenes. Se involucraban. Es una iniciativa novedosa: mujeres que recibían el calificativo de intelectuales se afanaban por enseñar a obreras, trabajadoras y sirvientas, en lo que fueron las primeras escuelas nocturnas, gratuitas, para trabajadoras, obreras y sirvientas. Empezaron en la capital y se expandieron a provincias.

#### V. ARREMETIDA CONTRA LAS FEMINISTAS Y TÁCTICAS DEFENSIVAS

Mientras solo actuó el *Club Nosotras* todo parecía marchar sobre ruedas. La labor cultural movía prestigio. Pero las ideas del núcleo principal de socias sobre las capacidades,

<sup>53</sup> Ibidem.

los merecimientos y el tipo de consideración de que es digna la mujer iban mucho más allá. Veían más lejos, aspiraban a más. La privación de derechos políticos y civiles era un agravio a la inteligencia femenina. A los sentimientos de la mujer, a su espíritu. Y ahí empezaron los problemas que llevarían a Abigaíl a morir con un mal sabor en la boca, un sabor amargo, posiblemente desconocido por la dama cosmopolita que arribó al país en 1926, cargada de proyectos culturales y feministas, con el aval de una formación intelectual hecha en Europa, artículos publicados en los más importantes medios de República Dominicana, libros editados en España y textos aparecidos en medios de Barcelona.

Las impresiones contradictorias que suscitaban las feministas en 1931 se oían en el ambiente. Amada N. de Pittaluga escribió en el *Listín Diario*:

La instalación de “La Acción Feminista Dominicana” es un paso de tan gran trascendencia para la mujer y para el país en general, que es imposible silenciar el júbilo que embarga los corazones.

Toda lucha que tenga por objeto una reforma social, no importa cuán excelente esta sea, da la idea de entrañar algún peligro para la pacífica vida burguesa; la paz moral muchas veces ficticia, de las sociedades teme ser alterada por todo lo que signifique lucha, de ahí la timidez que ha arredrado siempre a las masas burguesas antes de decidirse a la lucha por cualquier reforma de sus costumbres.<sup>54</sup>

Y Abigaíl Mejía proclamaba: “Ha llegado ya la hora de que hasta los sordos oigan y los mudos hablen [...]”<sup>55</sup>. Y la entonces

<sup>54</sup> Amada N. de Pittaluga, “La Acción Feminista”. *Listín Diario*. 20 de mayo de 1931. P. 1.

<sup>55</sup> Mensaje de Adhesión a la Junta de la Acción Feminista de la Sra. Abigaíl Mejía de Fernández.

muy joven Aída Cartagena Portalatín, quien con el paso del tiempo se convertiría en una de las figuras intelectuales más influyentes del siglo, preguntaba:

¿Conquistará la mujer dominicana sus derechos? Evidentemente que sí. Porque ella luchará para ello, a sabiendas de que no busca nada que en sentido alguno, pueda mermar los derechos del hombre.

Ella, igual que las otras mujeres del globo, irá a reclamar lo que le pertenece, pues ya nos sentimos capacitadas para administrar la gran herencia que nos legó la Naturaleza y que a su antojo ha sido administrada por el hombre, creyéndonos niños, incapaces aún de razonar.

¿Conquistará la mujer dominicana sus derechos? Sí. Tarde o temprano, no importa. Pues pedimos justamente, la protección legal de nuestra persona y bienes; el reconocimiento de la maternal potestad en el mismo plano jurídico que la paterna; el derecho a disponer de lo suyo y actuar en las relaciones civiles en el pleno ejercicio de la Ciudadanía, sin verse supeditada a la autoridad del hombre.

¿Qué derechos hay para negarle a una mujer ilustrada los derechos que una legislación injusta concede al más alto safio y ruin analfabeto?"<sup>56</sup>

Los párrafos anteriores corresponden a un artículo aparecido en el *Listín Diario* el 9 de junio de 1931, y evidencian que la poeta mocana fue sensible a las necesidades de sus congéneres.

#### EN LO ADELANTE, NADA SERÍA IGUAL

En el año 1932, y aún muchos años después, la AFD y el *Club Nosotras* continuarían su acción a favor de la mujer y de

<sup>56</sup> Aída Cartagena, *Listín Diario*, 9 de junio de 1931. P. 5

la cultura. Pero ya nada era igual que al principio, ni en el país ni en el movimiento.

En general, durante la dictadura de Trujillo, las mujeres que gravitaron alrededor del Estado, como representantes del movimiento feminista, nunca fomentaron una fisura entre la política oficial y los intereses de libertad de las mujeres. Algunas, destacadas en la política oficial, desempeñaron altos cargos, incluso en el exterior, como Minerva Bernardino. Nacida en El Seybo, en el año 1950 fue designada como representante de la República Dominicana en las Naciones Unidas. En este espacio promovió sus ideas feministas (había sido una de las integrantes fundadoras de la *Acción Feminista Dominicana*). Llegó a desempeñar los cargos de vice presidenta y presidenta de la *Comisión Interamericana de Mujeres* del 1944 al 1949. Se dice que fue una de las únicas cuatro mujeres firmantes de la carta constitucional de las Naciones Unidas, en el año el 1945. A la par, fue una figura importante para la política exterior del dictador. Oscuros rumores rondan su figura. De algún modo, su perfil en la historia sirve para notar la honda fisura entre el discurso feminista, que propugna derechos humanos y civiles para las mujeres, y el fuerte compromiso con un ordenamiento político que conculcaba los derechos de todo un pueblo, compuesto por hombres y mujeres en partes iguales. No se puede servir a Dios y al diablo al mismo tiempo, reza una sentencia popular. Libertad para las mujeres y respeto a su dignidad no es conjugable con despotismo y enajenación.

Isabel Mayer, de Monte Cristi, fue la primera mujer senadora. Muy cercana a Trujillo, posteriormente cayó en desgracia, en momentos en que parientes suyos sufrían persecución y prisión.

En los años cuarenta, Carmen Lara Fernández, quien se desempeñó como secretaria de la filial de la *Acción Feminista Dominicana* en La Vega, ciudad de la que era oriunda, hizo loas al dictador Trujillo y a su parentela que llegan al patetismo. Dejó, por otro lado, valiosas informaciones en su *Historia del*

*feminismo en la República Dominicana*<sup>57</sup>. La revista *Fémina*, no bien instalado el dictador, dio muestras inequívocas de sumisión al gobernante y su cohorte.

En los años cuarenta y cincuenta, las mujeres que harán la diferencia serán las que resistieron la dictadura y las que produjeron una obra literaria o artística consistente.

## CONCLUSIÓN

En los años veinte y treinta del siglo pasado las dominicanas generaron un movimiento social que gravitó en las leyes, la política, la literatura, el arte, el deporte, incluso en el lenguaje. Ellas crearon un punto de inflexión en la conciencia femenina. Sus repercusiones son difíciles de delimitar. Otro jalón precedió este cambio. El mismo fue posible gracias a las ideas revolucionarias sobre la inteligencia y facultades de la mujer, sostenidas y puestas en práctica por Eugenio María de Hostos y Salomé Ureña, así como al extraordinario grupo de maestras que se forjaron al calor de las mismas. En este artículo se han mostrado los hilos que van de un hito al otro.

Por mucho tiempo, historiadores y críticos literarios omitieron este movimiento. No se parecía a nada que ellos conocieran ni a nada que estimaran digno de su atención. Por fortuna, en las últimas décadas esto ha empezado a cambiar, debido, en buena parte, al interés de académicas de distintas ramas, escritoras, críticas y activistas.

## BIBLIOGRAFÍA

Cocco de Filippis, Daysi. *Madres, maestras y militantes dominicanas (Fundadoras)*. Santo Domingo: Colección Tertuliando. Editora Búho, 2001.

<sup>57</sup> Livia Veloz, *Historia del feminismo*.

- Deschamps, Enrique. *La República Dominicana*. Barcelona: Gráficas M. Pareja. 1907.
- Gómez, Petronila Angélica. *Contribución para la historia del Feminismo Dominicano*. Ciudad Trujillo: Editorial Librería Dominicana. 1952.
- Henríquez Ureña, Camila. *Feminismo y otros temas sobre la mujer en la sociedad*. Santo Domingo: Editora Taller. 1985.
- Inoa, Orlando. *Pedro Henríquez Ureña en Santo Domingo*. Santo Domingo: Comisión Permanente de la Feria del Libro. 2002.
- Julia, Julio Jaime. *Haz de Luces*. Santo Domingo: Colección Hermanas Mirabal, CIPAF. 1990.
- Livia, Veloz. *Historia del feminismo en la República Dominicana*. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. 1977.
- Mejía, Abigaíl. *Obras Escogidas*, Tomo I. Comps.: Arístides Incháustegui y Blanca Delgado Malagón. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. 1995.
- Miller, Jeannette. *La mujer en el arte dominicano (1844-2000)*. Santo Domingo: Amigo del Hogar. 2005.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. *Sociedades, cofradías, escuelas, gremios y otras corporaciones dominicanas*. Santo Domingo: Editora Educativa. 1975.
- Weber, Delia, en la introducción al libro *Contribución para la historia del Feminismo Dominicano*, de Petronila Angélica Gómez. Ciudad Trujillo: Editorial Librería Dominicana. 1952.

#### PERIÓDICOS Y REVISTAS

- Revista *Fémína*. San Pedro de Macorís. 15 de julio de 1925.
- Revista *Fémína*, San Pedro de Macorís, 30 de abril de 1925. No. 66.
- AGN, Sec. Presidencia, R. Vidal, particulares. 1000-1436. Folders 1000-1100. Facilitados por el historiador Orlando Inoa.

- Listín Diario*, miércoles, 3 de noviembre, 1926, contenido en Abigaíl, *Revista Bahoruco*, No. 50, 25 de julio de 1931
- Periódico *La Opinión*, abril de 1931, en Gabriela Mistral en Santo Domingo. Julio Jaime Julia, Santo Domingo, 1989, CIPAF.
- Revista Bahoruco*, No. XL, Santo Domingo. 16 de mayo de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. LXI, Santo Domingo. 23 de mayo de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. 50, Santo Domingo. 18 de julio de 1931.
- Revista Bahoruco*, Santo Domingo. 25 de julio de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. 71, Santo Domingo. 19 de diciembre de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. 60, Santo Domingo. 3 de octubre de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. 71, Santo Domingo. 19 de diciembre de 1931.
- Revista Bahoruco*, No. 63, Santo Domingo. 24 de octubre de 1931.
- Amada N. de Pittaluga, "La Acción Feminista". *Listín Diario*. 20 de mayo de 1931.
- Aída Cartagena. *Listín Diario*, 9 de junio de 1931.